

RESERVA DE LA BIOSFERA DE LOS VALLES DEL LEZA, JUBERA, CIDACOS Y ALHAMA (LA RIOJA): **DESTINO TURÍSTICO**



La Reserva de la Biosfera de La Rioja cuenta en la actualidad con atractivos recursos que hacen de este paraje un lugar de visita inigualable. Un ambiente dominado por un mosaico de cultivos de vid, olivo y almendro, huertas tradicionales y paisajes trabajados mediante terrazas que posibilitaban el laboreo.

La presencia de espacios propicios para la ornitología permitirán la observación de aves rupícolas como las abundantes colonias de buitre leonado en las Peñas de Arnedillo, Peñalmonte y Peña Isasa, las Peñas de Iregua, Leza, y Jubera, Sierra de Alcarama y Valle del Alhama (todos ellos Lugares de Importancia Comunitaria), Sierra la Hez, Yerga, y el imponente Cañón del Río Leza, con sus cortados calizos.

Los senderos de soto en Cameros, la ruta por los pueblos de Ocón y los anillos ciclo-montañeros que recorren los municipios y las aldeas de la Reserva, permitirán que tanto senderistas como ciclistas puedan disfrutar de los paisajes e hitos de interés debidamente interpretados en su entorno natural. Un patrimonio al alcance de los visitantes constituido por ermitas, iglesias y palacios pertenecientes a los municipios y las aldeas de la Reserva, así como elementos testigos del pasado como el dolmen de Trevijano o las neveras de Leza de Río Leza y Munilla.

Un buen paseo invita a un baño en los afloramientos naturales de aguas termales que son continuos en diferentes puntos de los ríos Cidacos y Alhama, como las aguas termales que afloran en Arnedillo, Grávalos y Cervera, con placenteros balnearios para su disfrute.

Conviene no olvidar una visita a los yacimientos minerales, como el de las piritas de Navajún, yacimientos paleontológicos con abundantes icnitas como Valdecedillo, Santa Ana, Peñaportillo y La Canal, así como yacimientos arqueológicos testigos del pasado celtibérico de la zona como el Contrebia Leukade.

Existen museos y centros de interpretación ubicados por todo el territorio, como el Centro Paleontológico de Enciso, el Museo Trujal de Ocón, el Observatorio de Buitres en Arnedillo, el Centro de Interpretación de Aguilar del Río Alhama y el Museo de la Alpargata en Cervera del Río Alhama.

Los productos artesanales elaborados en la Reserva suponen otro atractivo turístico para aquellos que buscan la calidad basada en el respeto por el entorno y el desarrollo sostenible: la apicultura del Jubera, el turismo micológico en Zarzosa, el cultivo de la trufa y los mazapanes de Soto en Cameros, las alpargatas de Cervera, son productos que se trabajan y fomentan con mimo en la Reserva.

En otoño se pueden disfrutar además variados eventos gastronómicos relacionados con la carne de ternera, el queso artesanal, las migas de pastor, las setas y los productos del cerdo en diferentes municipios de la zona. Hay varias explotaciones ganaderas y algunas de ellas son ecológicas, como los cerdos de Ocón. También servicios disponibles para los visitantes a través albergues, casas rurales y restaurantes, que constituyen el ambiente perfecto para descansar en pleno entorno rural.

Más de veinte empresas de la zona se encuentran adscritas a la Marca La Rioja Reserva de la Biosfera, distintivo que indica que son productos responsables, al generarse en un contexto de respeto al medio ambiente, a la economía y al bienestar de las personas.

La Reserva de la Biosfera de Los Valles de Leza, Jubera, Cidacos y Alhama, apuesta por el desarrollo y constituye así un atractivo destino turístico para el visitante.



Más información en:

www.paisajehumanizado.com

www.larioja.org



Plan de Competitividad Turística
Reserva de la Biosfera de La Rioja:
El Paisaje Humanizado

